

**RECURSOS PASTORALES PARA EL DESARROLLO DEL  
PLAN PASTORAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI**

**2019 - 2023**

**EL KERIGMA  
LA RESPUESTA ECLESIAL AL MUNDO QUE NOS  
INTERPELA**

**CENTRO ARQUIDIOCESANO PARA LA  
EVANGELIZACIÓN  
VICARÍA PARA LA EVANGELIZACIÓN**

## EL KERIGMA LA RESPUESTA ECLESIAL AL MUNDO QUE NOS INTERPELA

*“Es necesario que admitamos, de una vez por todas, que los tiempos han cambiado y que ya no estamos en un ambiente de Cristiandad. Se llamaba “cristiandad” a una civilización en la que los valores cristianos permeaban o parecían permear, la sociedad entera” (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*



Por esto debemos volver la mirada al inicio del cristianismo para rescatar los valores con los que fue anunciado el Evangelio. Sobre los años 60 d.C, los cristianos ya estaban expandidos por muchos lugares, incluida Roma. Conviene recordar, que, sobre esta época, los cristianos, como grupo social y religioso, no parece haber sido objeto de especial atención por parte de la autoridad civil. El cristianismo se identificó primero con el judaísmo, pero las personas pronto lo vieron como una religión diferente. A los judíos los dejaban tranquilos; a Roma le pareció mejor simplemente no molestarlos. El cristianismo, sin embargo, era una secta extraña y nueva, y comenzó a extenderse a través de grupos de pueblos y fronteras geográficas.

En los días del imperio romano, el culto a los dioses paganos y al emperador era parte de la vida de todos. Pero los cristianos, como es lógico, se negaban a hacerlo, lo que provocó que la policía imperial empezase a interesarse por ellos. La vida honrada y honesta de los cristianos chocaba con la sociedad degenerada de Roma. La renuncia de los cristianos a ofrecer culto al emperador y a los dioses era considerada una locura,

teniendo en cuenta lo que les ocurriría si se negaban. A partir de aquí es cuando la primera comunidad es perseguida por judíos y Romanos.

En medio de esta realidad se escriben los evangelios, como una respuesta desde la Iglesia naciente a la realidad social que estaba padeciendo los diversos pueblos por donde se extendía el cristianismo. Se llamaba a aceptar a Jesús en sus vidas, y nacer de nuevo, tener una nueva vida. Esto se hacía de manera testimonial, con gozo, contagiando a los pueblos que escuchaban el anuncio de un Dios vivo como la única salida a sus realidades de vida.

El Anuncio gozoso que llamaban kerigma, que es la proclamación (acto de anunciar) de un mensaje (contenido) por quien el Padre Dios por su Mesías ofrece y hace realidad el Reino en el mundo (acontecimiento salvífico; cfr. Rm 10,14-17). Se convierte en el centro de su misión y propósito que pretende conducir a quien los escucha a una experiencia de encuentro con Jesucristo Muerto y Resucitado.

Hoy, como en los inicios de la Iglesia es determinante e imperativo el anuncio de este mensaje que conduzca a los creyentes a un encuentro vivo con Cristo.

Así lo resalta Aparecida cuando manifiesta que “No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. Nuestra mayor amenaza.

“Es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”

**A todos nos toca recomenzar desde Cristo**, reconociendo que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DA 12,21,290).

La Arquidiócesis de Cali, después de una intensa observación de su realidad social plantea dentro su objetivo, el anuncio kerigmático como una urgencia para que todas las instancias eclesiales lo proclamen con alegría como respuesta a esta sociedad contemporánea que nos interpela.

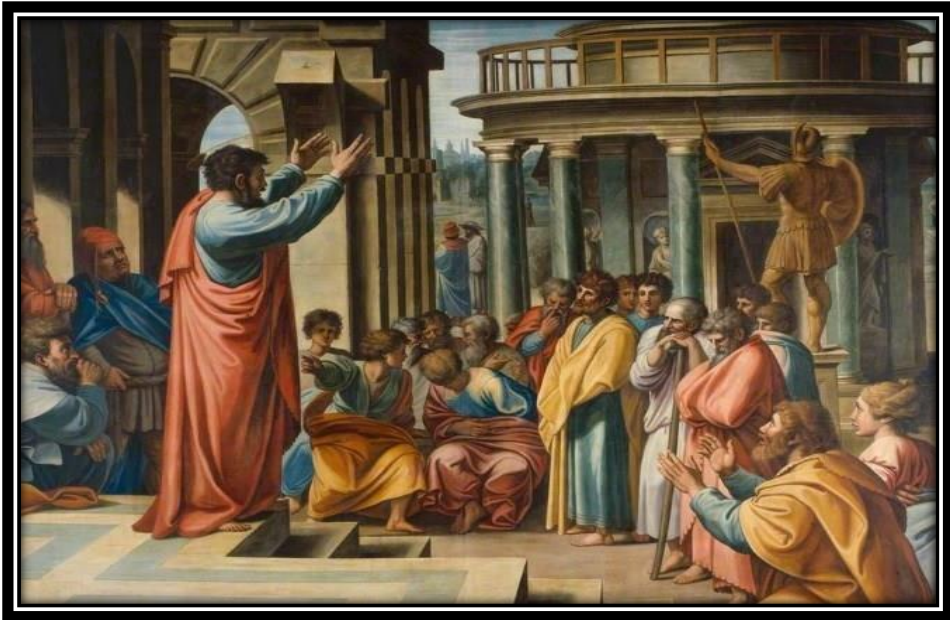
“No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino que, urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente. Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social,

en los más diversos “areópagos” de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia”.(DA. 548)

Empezamos así el desarrollo en firme del Plan Pastoral de la Arquidiócesis de Cali, con un emotivo anuncio del Kerigma que dé razón de nuestra esperanza.

En las parroquias, movimientos eclesiales, comunidades de fe, Instituciones Educativas, Organizaciones de caridad social, pastorales, fundaciones, asociaciones, comunidades religiosas y todo el pueblo de Dios que peregrina en Dagua, Yumbo, Jamundí, La Cumbre y Cali recibiendo la proclamación del kerigma y proclamando el kerigma.

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS



El kerigma es un elemento dinámico de la acción misionera de la Iglesia. En un sentido amplio se puede entender como abarcador del ámbito pastoral de la palabra: "misión, evangelización, catequesis, catecumenado y compromiso".

*"En la enseñanza de la Iglesia se ha llamado, técnicamente, Primer anuncio o Kerigma. Primer anuncio más propiamente cuando se verifica en quien no conoce al Señor o en quien ha estado tan alejado que ya necesita empezar de cero. Y se ha denominado Kerigma cuando adquiere dimensiones de anuncio explícito del amor del Padre, de la Salvación en Cristo de su señorío"* (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)

La Iglesia limita, sin embargo, el concepto a esta dimensión o momento de la acción misionera en el que se manifiesta el núcleo mismo del misterio cristiano: "LA PERSONA DE JESUCRISTO MUERTO Y RESUCITADO".

El Papa Juan Pablo II nos diría que " la evangelización también debe contener siempre -como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo - una clara proclamación que, en Jesucristo, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios" (RM 44).

En el Nuevo Testamento encontramos que el kerigma es: "EL ACTO DE PROCLAMAR Y EL CONTENIDO MISMO DEL MENSAJE PROCLAMADO". El sujeto de esta acción es: Un mensajero cualificado. Autorizado y elegido para este fin. Por consiguiente, "NO TODAS LAS PERSONAS PUEDEN PROCLAMAR ESTE MENSAJE"

Kerigma es la proclamación de la intervención de Dios en la historia personal y comunitaria (profecía y esperanza). *Es encuentro y conversión*, Iluminación de la vida, Despertar y madurar de la fe cristiana. Y como encuentro, es proclamación y reacción de acogida. Realiza la “pascua”, el paso de historia personal sin sentido ni esperanza, a la historia de Salvación, de ingreso a la novedad del amor, la vida eterna, vida nueva.

**El anuncio tiene por objeto a Cristo crucificado, muerto y resucitado:** en él se realiza la plena y auténtica liberación del mal, del pecado y de la muerte; por él, Dios de la “nueva vida”, divina y eterna. Esta es la “Buena Nueva” que cambia al ser humano y la historia.

Siguiendo estas consideraciones, no será una conferencia, ni una charla. Se debe ubicar como parte del diálogo salvífico (designio divino); se considerará el “coloquio” del Espíritu con cada ser humano (dimensión pneumatológica).

Se tendrá en cuenta la dimensión eclesial; deberá ser dirigido por un equipo de animadores o evangelizadores, para un grupo de interlocutores, ya sean alejados, simpatizantes, iniciados o discípulos misioneros. Los encuentros, más que temas, pretenderán impactar el corazón y no sólo informar sobre la verdad teológica. La secuencia de contenidos recorre una propuesta existencial; a partir de ésta en el oyente se genera una respuesta.

## ASUMIENDO EL RETO EN LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI



El anuncio del kerigma en cuanto al tiempo e intensidad se puede hacer de varias formas: un anuncio cada ocho días, con una duración máxima de una hora y 15 minutos: 10 minutos de oración, 45 minutos de proclamación, 15 minutos de profundización personal, y 10 minutos para cierre de la sesión.

Otra forma muy apropiada es la intensiva, dos días de trabajo, en clave de retiro espiritual, con acompañamiento musical, y una preparación logística que no permita el desvío de la atención del equipo, del proclamador y de los asistentes del objetivo del retiro. Y una tercera forma es un anuncio diario por un periodo de dos semanas.

De todas las formas que se pueden asumir, según las características sociales y culturales de los laicos en sus parroquias, ninguna puede excluir la preparación previa al encuentro: los invitados deben saber a qué van al encuentro, cuáles son los tiempos requeridos, y las exigencias que deben tener para asumir todo el anuncio.

Se hace necesario, también, como preparación, de una a tres reuniones previas donde se haga oración, se lea la Palabra, y se interactúe con todos los participantes, esto ayudará a bajar la tensión de estar sentado al lado de alguien con quien nunca se ha compartido y llevar al laico a tener un preámbulo de lo que se puede encontrar en la proclamación propiamente dicha.

Desde El Centro Arquidiocesano de Evangelización, CAE, se han preparado los anuncios kerigmático con unos subtítulos que deben ser asumidos en cada sesión para que habiendo unidad en el proceso, se logren los objetivos planteados.

## ESQUEMA DEL ENCUENTRO.

### **Título:**

Hace referencia a lo que se plantea en el objetivo y busca ser atrayente en medio de nuestra realidad contemporánea... no es un formalismo, de por sí ya trae una intencionalidad que debe ser asumida dentro del anuncio.

### **Objetivo:**

Ubica al proclamador del kerigma a dirigir sus palabras, su testimonio, sus iluminaciones bíblicas, sus historias, anécdotas, en fin. Debe ser bien tenido en cuenta pues se convierte en el punto de llegada de cada anuncio.

### **Signo:**

Se hacen necesarios para perpetuar el mensaje entregado, y ayuda al proclamador para que ancle el mensaje, un signo bien usado permite activar ambos hemisferios del cerebro y permite que el mensaje perdure en el tiempo.

Los signos deben ser usado en su justa medida, ellos no remplazan el anuncio y mucho menos al proclamador, **son una herramienta pedagógica**, "La única manera de comunicar directamente una idea es mediante un ícono; y todo método para comunicar una idea debe depender para su concreción de la utilización de un ícono". (C. S. Peirce, 2-278 Ecrits sur le signe, pág.149).

### **Contexto situacional**

Para este documento el contexto situacional es una ubicación de la realidad social vivida por los hombre y mujeres del siglo XXI con respecto a los temas tratados. Se convierten en el punto de partida de la inculturación del Evangelio en medio del anuncio kerigmático.

Lo descrito es una referencia para que el proclamador sepa el terreno que está pisando a la hora de anunciar a Jesucristo Vivo, este contexto es un reto para el evangelizador que lo debe invitar a responder con el Evangelio, con su testimonio de vida y la efusión del Espíritu Santo para que la conversión se convierta en una necesidad para los nuevos discípulos.

El contexto situacional nos lleva a actuar conforme a los que estamos viviendo, así el anuncio no queda descarnado, sino y más bien encarnado en la vida los fieles. El evangelizador tendrá que tener un conocimiento realista y objetivo del hombre hoy y de su entorno para poder anunciar el kerigma como la respuesta clarificadora, liberadora y absolutamente fiel a estos problemas y situaciones.

### **Contenido de la proclamación:**

Es el mensaje propiamente dicho, este no debe ser leído delante de los participantes, debe ser descubierto en la vida del evangelizador, y proclamado con "parresia": franqueza, valentía, libertad confiada, con audacia, con entusiasmo, poniendo toda la confianza en el Espíritu Santo. Él es quien pone las palabras en la boca del proclamador quien se convierte en una herramienta de Dios.

En medio de la proclamación deben ir iluminaciones bíblicas, el testimonio del proclamador (Vida antes de Jesús, encuentro con Jesús, y Vida Nueva con Jesús) este

testimonio no es un apartado dentro de la proclamación, se puede ir hilando dentro de toda la oratoria.

El kerigma no es doctrinal, es bíblico, las cuestiones doctrinales ya tendrán su lugar dentro de la catequesis, se debe evitar entrar en discusiones teológicas, morales, doctrinales. En el transcurso de los temas se debe evitar que los fieles intervengan con sus apreciaciones, con sus anécdotas o sus enseñanzas, el anuncio del kerigma atiende al llamado de San Pablo cuando dice: “la fe viene por el oír la predicación” (Rom 10,17).

Esta predicación testimonial del contenido del kerigma no debe superar los 45 minutos por cada tema, después de esta proclamación se debe dar paso al siguiente punto.

**Profundización personal:**

El anuncio escuchado debe ser meditado, profundizado, entronizado en el corazón, y en la vida personal de los discípulos, por lo que con un pequeño taller se les guiará para que su proceso de fe, conversión y reinado de Dios en sus vidas se vaya convirtiendo en una realidad.

**Compromiso:**

A manera de sugerencia hemos incluido en cada tema un compromiso que debería asumir el neo discípulo, y este se convierte para el proclamador en una guía para generar esos compromisos en quienes participan del proceso.

## 1. POR SOBRE TODAS LAS COSAS, DIOS ES AMOR.



### **Objetivo:**

Experimentar, de una manera personal, afectiva y testimonial el amor paterno y materno que Dios tiene por sus hijos e hijas, en medio de las diversas realidades de luz u oscuridad que se estén viviendo.

### **Signo:**

A cada participante, al final de la proclamación se le entregará una promesa de Dios extraída de la Palabra, y se invitará a que algunos de ellos compartan el texto y que les dice para su vida.

### **Contexto situacional:**

San Agustín manifiesta en sus Confesiones: "Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mí penas ni pruebas, y mi vida, toda llena de ti, será plena". (Conf.,10), con esta afirmación podemos definir que la realidad circundante de quienes aún no han aceptado el abrazo misericordioso de Dios, es una realidad llena de pruebas, penas, y con una deuda inmensa para la balanza de su felicidad.

Un mundo sin Dios es un mundo de tinieblas y maldad. Un mundo sin Dios es un mundo desordenado y caótico, porque donde no está Dios no puede haber orden ni estabilidad, y aun la naturaleza se sale de control, porque Dios es el eje en el cual debe sostenerse la Creación y al romperse dicho eje, al alejarnos de Dios, solo puede quedar el caos que tenemos actualmente.

El no aceptar que se es hijo de un Dios de Amor, derrumba todo el mundo, “los hombre y mujeres dejan los caminos derechos, para andar por sendas tenebrosas; se alegran haciendo el mal, se revuelcan en las perversidades del vicio cuyos objetivos son torcidos, y torcidos sus caminos” (Cf. Proverbios 2, 13-15)

Estamos ante una amalgama de permisividad, relativismo, hedonismo y sexualidad rebajada y trivializada, consumismo galopante, materialismo, religión y espiritualidad a la carta, mentiras, banalidad. Esto es lo que podemos notar cuando alzamos la cabeza y vemos cómo viven las personas de nuestros barrios, violencia desmesurada, agresividad que se permite ofender y dañar al hermano. Sin Dios el mundo se hunde en la oscuridad del sin sentido.

Este panorama denota una profunda necesidad de amor y afectividad para el corazón que solo la llena la verdad de que Dios le ama de manera personal, incondicional y misericordiosa.

### **Contenido de la proclamación:**

*“Dios nos ama lo creamos o no lo creamos. Su amor no depende de nuestra respuesta ya que Él, infinitamente bueno y misericordioso, no cesa nunca de favorecernos y amarnos porque somos obra suya” (Itinerarios para la Iniciación Cristian de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

El encuentro con Jesucristo nos ha revelado que Dios nos ama, que EL es el amor y un amor incondicional e infinito. Un amor que es capaz de entregar a su propio hijo por nuestra salvación. Un amor que perdona, sana, salva, redime, todo lo que ha hecho tiene la fuerza de su amor, un amor que es para todos, un amor que es personal, un amor para Ti.

Dios te ama a ti, personalmente, como un Padre amoroso ama a su hijo. Te ama, importas para Él, te acepta incondicionalmente. Por lo que eres, no por lo que tienes, por lo que sabes hacer, o por la posición o nivel social que tienes. No importa quién eres o lo que hayas hecho. Él te ama y acepta. Eres su hijo amado. Sé consciente de esa dignidad.

Y su amor es fiel y firme, siempre seguro; no falla nunca, en ninguna circunstancia y por ningún motivo. “Es eterno su amor, su fidelidad es firme”, “Podrá una madre abandonar el hijo de sus entrañas, pero Yo no te olvido” Isaías (49,15), “Las montañas y los cerros podrán moverse de lugar, pero mi amor no se apartará jamás de tu lado” (Isaías 54,10). Dios mismo te lo está diciendo a ti, ahora en su Palabra.

Dios como Creador tiene un Plan de amor para ti: y es que logres la plenitud y felicidad desde este mundo, y definitivamente en la eternidad. Que alcances la plenitud en todo lo positivo y bueno, en todo lo que te realice: en tu persona individual, cuerpo, mente; en tus relaciones familiares y personales; éxito en tu trabajo por el esfuerzo responsable que tienes; por la honestidad y tu no rotundo a la corrupción, y que logres los suficientes bienes materiales para la adecuada sustentación y desarrollo integral de ti mismo y de tu familia.

Como Padre providente, siempre está pendiente de ti y te cuida en todo y en cada aspecto de tu ser y de tu vida: “hasta de cada cabello...más que los lirios del campo o

las aves del cielo...” o sea hasta en el más pequeño detalle. ¿Te habías dado cuenta de esto? Escucha lo que Dios mismo te dice en su Palabra: “Te lo está diciendo tu Creador: te he llamado por tu nombre, eres mío; eres valioso a mis ojos, eres estimado, y Yo te amo. Por eso, no temas, Yo estoy contigo” (Is 43, 1-5). Él nos ha hecho y hacia Él caminamos. De Él venimos y a Él vamos. Él es Principio y Fin. Alfa y Omega. Nos hace sentir que podemos superar cada adversidad y prueba, vivir en amor y alegría sin comulgar con las estructuras del mal que nos rodean. Su amor nos hace sentir seguros, un amor que nos libera de toda opresión y odio.

Sólo Él sabe cómo y para qué estamos hechos, y cómo funcionamos adecuadamente, como individuos y como sociedad. Su ley y sus mandamientos son como el instructivo de un aparato, el manual de instrucciones. Y para eso nos equipó y capacitó a cada uno con dones y talentos concretos, sentimientos y emociones. Hemos sido bendecidos con carismas extraordinarios para ponerlos al servicio nuestro y de los demás. El nos ha amado desde nuestra propia concepción y nos destinado a ser instrumentos de su paz y de su amor.

Y puso todo en nuestras manos, como administradores de toda su creación, para cuidarla sin destruirla y transformarla para nuestro beneficio, servicio y utilidad para todos. Él es nuestro fin y centro de gravedad: nos hiciste para Ti, y nuestro corazón anda siempre inquieto, corriendo y buscando desasosegado por todas partes, hasta que encuentra su lugar y descanso en Ti; llenando y saciando la sed, nuestros anhelos legítimos y nuestras auténticas y profundas necesidades.

Él te llama por tu nombre, es decir, a ti personalmente, de forma individual, insustituible, no intercambiable por nadie.

Desde que Dios es Dios... pensó en ti... y te amó... por eso existes y estás aquí “Con amor eterno te he amado...” (Jeremías 31, 3). Y te sigue amando por eso te dice: “He reservado Gracia para ti” es decir, amor benevolente para ti en concreto, de forma permanente. Y en María nuestra madre, siempre inseparable de la presencia de Dios, encontramos el rostro maternal de Dios y su cuidado amoroso y providente para nosotros.

Salidos de sus manos nos pone en el paraíso, símbolo de felicidad plena. Todo era y debería seguir en armonía, en orden y en dominio sobre la creación. Y desde el principio nos invitó a una relación y comunión personal de amor con Él, como hijos y amigos.

Si todos somos hijos de un mismo Padre, todos somos hermanos, y el amor de Dios debe manifestarse en el amor al hermano, por tanto, debemos tratarnos todos como hermanos. Si sólo dejáramos penetrar todas estas verdades en nuestro corazón. bastaría para tocarnos profundamente y transformarnos. ¡Dios me ama a mí, personalmente, incondicionalmente; ¡no importa lo que sea ahora, o lo que haya sido o hecho antes! Después de haberlo rechazado a Él y a su amor, y habernos separado de Él por el pecado, nos sigue amando, y no nos abandona. Nos ofrece reconciliación, salvación y Vida nueva.

¿Puedes aceptar esta verdad y esta realidad en tu corazón y en tu vida en este mismo momento? ¿Hay quizá algo que te lo impide? Aunque teóricamente aceptemos con la

mente esta verdad, hay diversas situaciones que nos impiden en la práctica sentir y dejar penetrar esta realidad del amor personal de Dios: son fundamentalmente tres:

1. La imagen deformada de Dios, que puedes tener por haber recibido una educación religiosa equivocada en la casa o en la escuela, en la manera de presentarte a un Dios como juez rígido y castigador.

2. La imagen paterna dañada, por lo que tus padres no pudieron o no supieron darte amor y cuidado expresado directamente, o en todo aquello que te ha lastimado o dañado, con la consecuencia de un niño pequeño interior herido. No haber podido sentir y expresar tus sentimientos, siendo reprimido o avergonzado por ello. No haber alcanzado o llenado tus necesidades fundamentales en el momento oportuno.

3. También puede ser un alejamiento de Dios y de su amor, sin conocerlo ni haber experimentado su acción en ti, como sucedería si, haciendo frío, nos perdemos del rayo del sol, que nos daría el calor.

Por lo tanto, necesitamos abrirnos a la experiencia del amor de Dios, paternal y cuidadoso. Necesitamos creerle a Su Palabra y dar testimonio de ello. Te invito a que medites unos momentos en silencio, personalmente, sobre esta verdad importante y fundamental de que Dios ama a cada uno de manera personal e incondicional.

*Permitimos unos momentos de silencio, con música de fondo. Puede ser valioso apagar algunas luces.*

“Dios mostró su amor hacia nosotros al enviar a Su Hijo único al mundo para que tengamos vida por Él” (1Juan 4, 9)

### **PROFUNDIZACIÓN PERSONAL:**

1. Leyendo El Salmo 137, resalta los versos que más reflejan el amor que Dios en tu vida.
2. Construye un lema para tu vida que refleje que el amor de Dios siempre te acompañará.
3. Cuéntale, hasta el próximo encuentro, a un mínimo de 10 personas, como has descubierto el amor de Dios en tu vida, hazlo con mucha alegría

### **COMPROMISO:**

*“Mostrar el amor de Dios a las personas que me rodean con acciones, palabras y con mi estilo de vida. Reflexionar sobre estos actos personales para sacar provecho personal y algunas conclusiones. Si quieres puedes escribirlas” (Itinerarios para la Iniciación Cristian de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

## 2. LA FE COMO RESPUESTA DE AMOR.



### **Objetivo:**

Suscitar una confesión de fe y adhesión personal a Jesús como único salvador, haciéndolos vivir una experiencia de salvación.

### **Signo:**

Un grano de una semilla (en lo posible de mostaza) que será entregado al inicio de la proclamación y que en medio de ella se les hará mirar, tocar, observar, mostrándoles después un arbusto, mata, enredadera que muestre como una pequeña semilla puede convertirse en una gran mata.

### **Contexto situacional**

Las razones de no creer en Dios y en su hijo Jesús son numerosas. El deseo de creer no es automático. A veces lo descubrimos muy lentamente, escondido en multitud de ocupaciones.

En el mundo, un gran número de personas no creen en Jesús. Cuando les hablamos de Dios, dicen: “No es posible. Si Dios existiera, no habría todo este mal, ni tantas injusticias, ni tanto odio. Si Dios existiera, no aceptaría la muerte de niños inocentes...”.

Otros afirman que el universo es como una especie de superordenador. Cuando hayamos encontrado el código secreto, ya no se necesitará a Dios para explicar el mundo.

Algunos están tan ocupados, día tras día, minuto tras minuto, que ven la vida como un gran juego de la oca. Saltan de casilla en casilla, a toda rapidez, pensando: "Dios, esto no me interesa, esto otro no es útil".

Y luego hay muchos que no han oído nunca hablar de Dios. La chispa en su corazón se ha quedado tan diminuta que no pueden descubrirla.

Y, por último, hay quienes dicen que Dios no existe o, incluso, que es un enemigo que hay que combatir. Detestan el mensaje de la Biblia y persiguen a los que creen en él.

Las razones de no creer en Dios son, por lo tanto, numerosas. El deseo de creer no es automático. A veces lo descubrimos lentamente, escondido bajo multitud de ocupaciones. Y, además, ¡hay tantas imágenes falsas de Dios!

¿Quién desearía un Dios malo, vengador, juez, que impide al hombre ser libre y que decide todo por él? Pero, ¡este no es el Dios en el que creen los cristianos!

Cuando el hombre pretende construir un mundo sin Dios, construye un mundo inhumano, un mundo banal que termina con la muerte terrenal. Si tienes picos de entusiasmo y al llegar las luchas te sientes completamente desubicado y derrotado es muy probable que te falte fe, fe en Dios.

Cuando no tenemos fe nos sentimos como ciegos que no confiamos en nuestro lazarillo así sepamos que nunca nos abandona en los problemas y tribulaciones, enfermedades y preocupaciones,

La falta de fe nos desconecta de la gran felicidad que nos da sabernos sostenidos en las manos de Dios

### **Contenido de la proclamación:**

*"Ante tanto amor que se derrama caudaloso sobre la humanidad por la misión y obra de Jesucristo, no podemos quedarnos como asistentes mudos o como espectadores impávidos. Hemos sido los principales beneficiados por esa sobreabundancia de amor. Dios se ha querido "involucrar" en nuestra historia: desde su eternidad ha salido a nuestro encuentro para levantarnos, para devolvernos la felicidad que perdimos por el pecado y para restituirnos en una dignidad que jamás habríamos siquiera soñado: la de ser hijos, en Cristo." (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

Si Jesús ya nos salvó, ¿entonces por qué no experimentamos los frutos de la salvación en nuestra vida y en nuestro mundo? Lo que nos falta es que aceptemos y recibamos lo que Jesús ya ha ganado para nosotros.

Un hermano tuyo te envía un documento donde te hace heredero de todos los bienes, la única condición es que tienes que ir donde él para tomar posesión de ellos. Él ya te los dio, son tuyos, pero para poder hacer uso de ellos debes ir con tu hermano.

Jesús es tu hermano que te invita, que te regaló la vida eterna y te hizo hijo de Dios, lo único que necesitas es ir a Él para recibir esa herencia de la vida eterna y de la vida nueva. La fe es el medio necesario para conectarme con Jesús y obtener el beneficio de la Salvación pues por ella habita Cristo en mi corazón:

(Efesios 3, 17) Hemos sido salvados por Gracia mediante la Fe, y esto no viene de nosotros mismos, sino que es un don de Dios: (Efesios 2, 8) La fe es la certeza de que Dios va a actuar conforme a las promesas de Cristo, la fe no es un sentimiento ni se mide por la emoción, ni tampoco es autosugestión, es una decisión total del hombre que envuelve todo su ser y compromete toda su persona.

“Esta es la palabra de la fe que proclamamos: “si confiesas con tu boca que Jesús es Señor, y si crees en tu corazón que Dios lo resucitó, tendrás salvación. Porque todo el que invoque el Nombre del Señor encontrará salvación” (Rom. 10, 8-9. 13).

Que Jesús esté vivo y confesarlo como Señor es la clave de una vida cristiana auténtica y consistente. “El tiempo se ha cumplido. El Reino de Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva” Mc 1, 15. “Proclamen la Buena Nueva...el que crea y sea bautizado, tendrá salvación.” Mc 16, 15-16.

El kerigma debe llevar a una conversión y fe inicial; a una primera conversión y a un inicio de fe, entendido como apertura y adhesión, aceptación y opción por Cristo y por el Reino de Dios, Sus valores y Sus exigencias.

La fe, no es el reconocimiento de la existencia de Dios, que podemos lograr por nuestra sola razón, o la aceptación de las verdades reveladas, sino fe de adhesión a la persona de Jesús y a Su oferta de Salvación, es decir, respuesta positiva al anuncio de Salvación de tal forma que nos lleve a un encuentro con el Señor resucitado, encuentro que cambie totalmente el sentido y el curso de nuestra vida.

Ya hemos sido bautizados de pequeños, llevamos quizá una vida cristiana de rectitud moral y de cumplimiento religioso; pero es necesaria una fe viva como encuentro personal con Jesús; que lo aceptemos, lo confesemos y lo recibamos en nuestro corazón y en nuestra vida como Salvador.

### **Profundización personal:**

1. Proyecta como vas a hacer para que en tu vida la fe sea un faro que ilumine tu caminar con Cristo Jesús.

Tareas:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

### **COMPROMISO:**

Combatir el egoísmo que anida en el corazón, pensando en lo que dice Filipenses 2, 13 (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)

### 3. EL PECADO QUE ROMPE LA ALIANZA.



**Objetivo:**

Reconocer que, por el pecado, el hombre usurpa el trono de Dios, y termina perdiendo la herencia del Reino, aceptando que no nos podemos salvar por nosotros mismos.

**Signo:**

Una hoja de árbol seca que será entregada a cada participante en medio de la proclamación, advirtiendo la fragilidad a la nos sometemos cuando cometemos pecado.

**Contexto situacional:**

*“Una de las tragedias más espantosas del mundo moderno es que muchos ni siquiera se dan cuenta de sus heridas profundas y de sus desgarramientos interiores. Se divierten y ni escuchan, ni le ponen cuidado a su corazón. Todos tenemos que reconocer que hemos pecado, que no hemos sabido corresponder al amor de Dios con nuestra propia entrega de amor. Hemos preferido “el mal al bien, la mentira a la honradez (Salmo 52, 3)” (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

Hoy y siempre el pecado es una realidad que afecta a la sociedad, encarnándose en sus estructuras e impidiendo que los actos humanos alcancen sus dimensiones de verdad, bondad y comunión con los demás. Es un espíritu de egoísmo radical, de mentira y de falta de amor, que penetra en el tejido social y determina la vida de las

personas y de la sociedad. Podemos decir que es la resultante y el fruto del pecado original, de las costumbres corrompidas, de las culturas alienadas, de la irresponsabilidad colectiva y de los pecados personales de cada generación humana.

Al dirigir nuestra mirada ahora al mundo contemporáneo, debemos constatar que en él la conciencia del pecado se ha debilitado notablemente. A causa de una difundida indiferencia religiosa, o del rechazo de cuanto la recta razón y la Revelación nos dicen acerca de Dios, muchos hombres y mujeres pierden el sentido de la alianza de Dios y de sus mandamientos. Además, muy a menudo la responsabilidad humana se ofusca por la pretensión de una libertad absoluta, que se considera amenazada y condicionada por Dios.

Hoy vivimos en medio de desajustes en la personalidad, enfermedades mentales, la inconformidad con su cuerpo, desajustes con la vida social, distanciamientos, comunidades en guerra, familias destrozadas, individualismo, corrupción, inversión de valores, soledad y depresión, indiferencia con procesos de fe, Iglesia y Cristo, naturaleza irrespetada, destrozada, manipulada sin ética ni moral.

Pero no es solo ese pecado personal que nos condena, la tradición catequética nos recuerda que existen “pecados que claman al cielo”. Y que hoy están a la orden del día:

Homicidio: La sangre de Abel (cf. Génesis 4, 10). Opresión al pobre: El clamor del pueblo oprimido en Egipto (cf. Éxodo 3, 7-10). El lamento del extranjero, el migrante, de la viuda y el huérfano (cf. Éxodo 22, 20-22). La injusticia con el asalariado (cf. Deuteronomio 24, 14-15; Jueces 5, 4).

Entre otras realidades que nos deben llevar a tomar conciencia que las múltiples salidas a este laberinto empiezan el camino tomando conciencia de mi realidad de pecado.

## **Contenido de la proclamación:**

### **El pecado en el Mundo**

El tema anterior trató del amor de Dios. Pero ante nuestra realidad surgen algunas preguntas:

1. Si Dios nos ama, ¿por qué no lo experimentamos? ¿Por qué nuestro mundo no es un paraíso donde se viva en paz, armonía y justicia?
2. Si Dios nos ama, ¿por qué se vive con tantas inseguridades, temores, envidias, insatisfacciones, desequilibrios emocionales, angustia, miedos, tristeza, etc.?
3. Si Dios nos ama, ¿por qué a nivel comunitario las familias se desintegran, los hijos se rebelan contra los padres, hay luchas de generaciones, suicidios, etc.?
4. Si Dios nos ama, ¿por qué la guerra, el hambre, la pobreza, la injusticia, la presión, la falta de oportunidades de trabajo, de estudio? ¿Por qué no vivimos a nivel social el maravilloso plan de amor de Dios?

Antes de querer solucionar el problema debemos conocerlo claramente porque si no está bien identificado jamás se encontrará la solución. Cuando se nos descompone el automóvil vamos al mecánico para que nos diga cuál es la falla. Si tenemos alguna dolencia acudimos al médico para buscar el alivio, pero cuando se nos descompone la vida, ¿a quién acudimos? Y si el mundo no marcha adecuadamente ¿a quién

preguntamos qué es lo que está sucediendo? Pero Dios nos dice en Su Palabra: “Por cuanto todos rechazaron mi amor, todos pecaron, todos están privados de la manifestación salvífica” (Rom. 3, 23).

Además de la creación, el amor de Dios se muestra en la salvación. Dios fielmente mantiene su amor y lo sigue manifestando. Pero ... no podemos experimentar el amor de Dios y la salvación de Jesús por el pecado que nos separa y aleja de Él.

Rechazó el hombre el árbol de la vida y prefirió el árbol del conocimiento del bien y del mal, no quiso la guía de Dios y escogió caminar con sus propias fuerzas para construir solo su vida. Se siente autónomo, rechaza toda dependencia de Dios, decidiendo ser el único artífice y el creador de su propia historia.

El hombre desde el comienzo, rechazó el amor de Dios y la comunión con Él. Quiso construir un reino prescindiendo de Dios. En vez de adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las cosas de este mundo, las obras de sus manos; se adoró a sí mismo. Como consecuencia entraron en el mundo el miedo, la vergüenza, el odio, la violencia y la muerte. Se produce una profunda división en el hombre. Toda su vida se presenta como una lucha dramática entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. Mirando dentro de su corazón y contemplando su vida se descubre inclinado hacia el mal y sumergido en múltiples males, se siente además cargado de cadenas.

El pecado se convierte entonces en un rechazo rotundo al amor de Dios que rodea al ser humano, su negación hace que el hombre quiera ubicarse como punto y referente de su vida y de la vida de los demás trayendo consecuencias muy graves para la relación con los otros. Esa negación de Dios continua con la negación del otro, el pecado nos lleva a darle la espalda a aquel que es nuestro hermano, nos lleva a ignorar su dolor o sus necesidades, utilizarlo como un escalón u objeto para nuestro beneficio, a sacar provecho de su persona objetivándolo y negándole su dignidad de hijo amado de Dios.

### **Consecuencias del pecado**

El pecado del mundo genera múltiples y graves consecuencias en todos los campos:

#### **La Persona**

- En el cuerpo: sufre toda clase de afecciones, dolencias y enfermedades, pequeñas y grandes, leves o incurables. Organismo deteriorado, órganos lesionados y funciones impedidas. Equilibrio orgánico roto.
- En la mente y en su comportamiento: toda clase de desajustes y desequilibrios. Desorden y falta de armonía consigo mismo, con los demás y con toda la creación. Adicciones y ataduras, angustia, temores, vergüenza, agitación, ira, tensiones, tristeza, depresiones, vida sin sentido.

#### **Las Relaciones**

- Relaciones interpersonales inexistentes o falsas; conflictivas o enfermas: relaciones conyugales y familiares desajustadas, incapacidad de amar sanamente y constructivamente, agresividad de palabra y en los hechos, relaciones engañosas, interesadas y posesivas, adicciones, desconfianza y soledad.

- Relaciones sociales, entre grupos y naciones: corrupción, injusticia, violencia, afán de poder y de dominio, conflictos raciales y guerras, miseria y hambre. Adicciones, abusos, descomposición, verdades a medias.

### **La Tierra**

- Dañada seriamente:

aire, manantiales, ríos, lagos y mar contaminados; bosques arrasados; especies animales acabadas, abuso y destrucción de todos los recursos naturales.

### **Vanas soluciones del hombre**

De todo esto Dios no es responsable, ni lo quiere ni lo manda. El responsable es el hombre mismo que, rechazando a Dios, provocó el desorden, el desequilibrio, la enfermedad y la muerte.

El hombre, volviendo a lo que fue el origen y la causa del problema: el árbol del conocimiento, busca y pretende hallar soluciones a todos sus problemas en su propia ciencia y sabiduría, y confiando en sus propias fuerzas. Pero las soluciones del hombre, en muchas ocasiones, son engañosas. Terminan beneficiando a unos pocos y destruyendo a una inmensa mayoría y al final así mismos.

Todas estas soluciones son legítimas en principio en la ciencia y en la tecnología, pero que no respetan los valores éticos y religiosos, ya que sólo muestran intereses materiales, económicos y temporales. El hombre quedó esclavizado a sus propias tendencias desordenadas, oprimido con toda clase de tendencias sociales, el trabajo en lugar de realización creativa se convierte en carga pesada. Entonces, ¿Dónde encontrar la solución?

### **Profundización personal:**

Has una revisión total de tu vida e identifica las acciones que en tu vida no te han permitido ser libre en el amor sino esclavo en la mentira, la soledad, el egoísmo

### **Compromiso:**

*“Seguir identificando las consecuencias que el pecado ha generado en mi propia vida, en la vida de los que me rodean y en la sociedad en la que vivo. Si lo considero útil, tomare nota en mi libreta de apuntes para aprender más y para poder crecer cada vez más en el amor de Dios y del prójimo”* (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)

#### 4. DIOS QUIERE QUE TODOS SE SALVEN.



**Objetivo:**

Favorecer un encuentro personal de Jesús, muerto, resucitado y glorificado, como la única solución para el mundo y para cada individuo

**Signo:**

Una vela o veladora para cada uno de los participantes que será entregado al inicio sin encender y al final se podrá encender del cirio pascual como signo de aceptación de la Luz de Cristo en la vida de cada uno.

**Contexto situacional**

Las crueldades padecidas por miles de personas en nuestra sociedad no dejan llenarnos de impresión, temor y amargura: corrupción y hambre, habitantes de calle, migrantes deambulando por nuestras calles, niños abusados y prostituidos, microtráfico, asesinatos y robos, enfermos que mueren sin atención, ancianos abandonados por sus familias, intolerancia y mendicidad, asesinatos selectivos de líderes sociales y ataques sistemáticos a la estabilidad familiar, explotación laboral. La contemplación de tanto dolor y sufrimiento, además de conmovir, ha originado agudos interrogantes en torno al origen, causas y efectos del mal en la vida humana.

Estos pecados tienen su origen en el corazón de cada persona. La actual situación de pecado que padece el mundo se encarna en el corazón de los hombres y mujeres, hombres y mujeres que, aun siendo muy religiosos, viven una vida de pecado que hace ingobernable su vida.

La palabra de Dios, en el evangelio de Marcos 7,14 muestra esta situación cuando enumera los pecados que son siempre acciones voluntarias, como las siguientes: 1. prostituciones, y este concepto no se circunscribe al abuso sexual; se refiere al venderse por dinero, por ambición, por el afán de buscar el éxito personal. Si lo pensamos bien, veremos que, en el mundo del trabajo, de los negocios, incluso en la misma familia hay muchísimas prostituciones. Muchas veces las personas se venden para obtener provecho en detrimento de los demás; 2. robos, 3. homicidios, 4. adulterios, 5. avaricia, o sea, acumular para sí: egoísmo, codicia; incluso las personas más pías y devotas si se apegan al dinero pasan a pertenecer a esta categoría de impuros, cerrados a Dios, 6. malicia, 7. engaños, 8. lujuria, 9. envidia, 10. calumnia, 11. soberbia, 12. y extrañamente el último, que no está en último lugar por ser el menos importante, la estupidez, la insensatez.

Así está el mundo que no tiene al Espíritu de Dios en su corazón, ante todo esto el hombre y la mujer parecen no encontrar salida a su oscura situación.

### **Contenido de la proclamación:**

Al mirar las situaciones de dolor que nos rodea podemos decir que estamos amarrados por el lazo del pecado el cual no nos permite por más esfuerzo que hagamos el llegar hasta la orilla de la salvación. Ni nuestras buenas intenciones, ni nuestras obras, ni nuestra propia justicia son capaces de alcanzarnos la salvación. Y no importa cómo sea ese lazo. Un pajarito no puede volar si está atado por una cadena de acero o por un hilo delgado, de todas maneras, no puede volar.

Necesitamos de alguien que desate el lazo del pecado, el pecado es, básicamente no creerle a Dios, no confiar en Él porque confiamos más en nosotros mismos. El día en que el hombre quiso ser Dios en el paraíso se hundió en el absurdo, el día que el hombre quiso construir la torre de Babel para alcanzar el cielo, fracasó.

¡El hombre por sí solo no puede llegar a Dios! Lo peor que nos puede pasar no es pecar, sino, no reconocer nuestro pecado. El único pecado que no puede ser perdonado es el que no reconocemos, es necesario reconocer que somos pecadores y no tan buenos como tratamos de aparentar.

*En Jesucristo contemplamos el modo de ser de Dios. Su persona y su ejemplo desde el momento mismo de su encarnación en las entrañas purísimas de María hasta su muerte en la cruz, nos muestran la figura de Dios cercano y misericordioso, que presta atención al ser humano y lo abraza con amor... (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

**¡Pero llegó una buena noticia: si el hombre era incapaz de llegar a Dios, Dios vino al hombre!** Si nosotros no teníamos las fuerzas necesarias para subir a Él, Él descendió a nosotros. Cuando no había esperanza alguna de solución al problema más grave del hombre, entonces brilló una luz en medio de las tinieblas: ¡Dios cumplió su promesa de salvación! Esta solución se llama Jesús, Él es el médico y la medicina al mismo tiempo, Él es Dios con nosotros.

Sólo Dios tiene la solución, ya la ha dado. La única verdadera, la única radical, la única definitiva, la única integral. Por Jesús y en Jesús el Padre nos ha dado ya la salvación: "No hay otro Nombre por el que podamos encontrar salvación" (Hch 4,12): "Tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que el que crea en Él no perezca, sino que

tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo encuentre salvación por medio de Él” (Jn 3, 16-17). “En Él por su sangre, hemos sido redimidos, en Él nuestras faltas han sido perdonadas por la riqueza de su gracia”. (Ef. 1, 7). Por Su Cruz nos ha salvado y por Su Resurrección nos ha ganado vida nueva. Su muerte en la Cruz y su Sangre derramada son el precio de nuestra redención, justificación y salvación.

“Yo he venido a que tengan Vida en abundancia” (Jn 10,10). “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo siendo nosotros aún pecadores, murió por nosotros. Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo”. (Rom. 5, 8-10).

La puerta ya ha sido abierta y en el abismo el puente ya ha sido puesto: es Jesús en el árbol de la cruz. Es la verdadera salvación. “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn. 14, 6). Nosotros no podemos cerrar la puerta, no podemos hacer nuestros puentes. La justificación viene sólo por la fe en la obra salvadora ya consumada por Jesús. (Rom. 1, 17). Por su encarnación misma, Jesús une el cielo con la tierra, Dios con el hombre. Toda su vida y cada uno de sus actos tuvieron valor de salvación. En su ministerio público proclamó y anunció la Buena Nueva del Reino de Dios, iniciándolo e instaurándolo, mostrándolo con señales y prodigios.

Jesús, el Mesías esperado, Señor y Salvador, “Ha muerto en la cruz por ti, canceló ahí la deuda de cargo que tú debías” (Colosenses 2, 14). Derramó su Sangre para limpiar tus pecados y como precio de tu redención, ahí mismo en su Cruz has sido clavado y juntamente con Él ha muerto tu hombre viejo, tu pecado y tu carne; ahí te reconcilió con Dios y selló la nueva Alianza; resucitó para que tuvieras vida nueva, de Su costado abierto brotó la sangre de la salvación y el agua del Espíritu derramado como fruto de su glorificación y de su señorío.

La salvación es una obra ya realizada y consumada por Jesús. Creamos en ella en nuestro corazón, confesémosla con nuestros labios, agradezcámosla y hagámosla nuestra. “Este es el mensaje de la fe que proclamamos: si crees en tu corazón que está vivo, y confiesas con tus labios que Jesús es Señor, encontrarás salvación.” (Rom.10, 9). No es un simple relato de hechos pasados, sino anuncio de hechos de salvación con eficacia actual ahora para nosotros.

Salvación de cada persona, de todo el hombre, en su ser entero: espíritu, alma y cuerpo; de todas las situaciones del hombre: familia, sociedad, estructuras y sistemas; de toda la creación. Para un hombre nuevo y una nueva creación.

### **Profundización personal:**

1. ¿Qué aspectos de tu vida te impiden aceptar a Jesús como tu Salvador?
2. Escribe por lo menos cinco cambios que haría tu vida si aceptas a Jesús como tu Salvador
3. Lee de nuevo Romanos 5, 8-10 y has una oración escrita, agradeciendo a Dios por el regalo de la salvación.

### **Compromiso:**

*En la oración de cada día me voy a preguntar: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Deseo conocerlo? ¿Cómo voy a conocerlo y a quererlo más? En el mismo ambiente reconoceré a Dios como un Padre que jamás se da por vencido ante el pecado y que*

*supera el rechazo con la compasión y la misericordia.* (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)

## 5. JESÚS LE DA SENTIDO A MI VIDA.



### **Objetivo:**

Aceptar a Jesús en su corazón para redescubrir el sentido de la vida y viviéndola a plenitud sea feliz, se le abran los ojos, y busque el camino a la vida eterna

### **Signo:**

Una argolla o anillo para cada uno de los participantes, (puede ser de esos que venden para piñatas) se ponen frente al santísimo en una bandeja, al final de la proclamación se les pedirá pasar al frente y hacer un compromiso con Jesús y redescubriendo el sentido tu vida, vivas de una manera diferente.

### **Contexto situacional**

Muchas personas en la actualidad no tienen objetivos claros, no saben por dónde dirigir su futuro, o no saben cuál ha de ser el camino que deben seguir y por eso terminan tomando decisiones equivocadas que en algunos casos acaban tan mal que terminan arruinándoles la vida. Muchos en medio de su desesperación ponen su confianza en cosas vanas y hasta nocivas, como las drogas, el alcohol, el sexo desordenado, llevándolos cada día por un callejón sin salida y hundiéndoles, hasta que terminan por perder totalmente el sentido de la vida, llegando a casos tan extremos como el suicidio.

Con relativa frecuencia decimos, y a veces es algo más que un decir, que el mundo que nos ha tocado vivir está loco, que es inútil y absurdo tratar de cambiarlo, que no tiene razón de ser. Cuando el mundo es absurdo y la vida ya no tiene sentido, ¿merece la pena vivir?

### **Contenido de la proclamación**

Leer, con profundo sentimiento de reflexión Lucas 24, 13 - 23

Este pasaje nos presenta la vida de dos discípulos que caminaban juntos por la vida sin sentido, sin esperanza, sin fe, iban caminando, pero su espíritu estaba muerto, no había al frente de ellos un horizonte que les animara.

Ellos se están haciendo preguntas trascendentales: ¿Se trata la vida sólo de nacer, crecer, batallar y trabajar por un plato de comida en la mesa, un techo sobre nuestra cabeza, y ropa que ponernos? Luego envejecemos, morimos, y todo se acabó. ¿Pero por qué nacimos en primer lugar?, ¿Cuál es el propósito de la vida a fin de cuentas? ¿hacia dónde vamos, cual es el fin de la vida? ¿esto tiene sentido?

Este pasaje de los Discípulos de Emaús nos pone en sintonía con la fe y la esperanza cuando se reconoce que no todo está perdido, si tú, o tu familia o alguien cercano, no tienen claro el camino, o están pasando por alguna situación de tristeza o dificultad, es hora de dejarse tocar por el amor del Señor, de aceptar la alternativa segura que nos podrá encaminar hacia un puerto firme. Confía en Jesús, pon toda tu fe en Él y te aseguro que tu vida tendrá sentido, te aseguro que a pesar de los problemas siempre encontrarás el camino, y podrás recuperar lo perdido y empezar de nuevo, podrás cada mañana empezar el día con la plena seguridad que no estás solo, ni sola, sino que Jesús está contigo y quiere acompañarte y guiarte, para que puedas encontrarle el sentido a tu vida, teniendo objetivos claros, de tal manera que puedas tomar las decisiones más indicadas, siempre de la mano de Dios.

Los caminantes de Emaús tienen una compañía que ellos deciden aceptar en su camino, aunque no sabían que era Jesús sienten que en su vida no todo es tragedia y fatalidad: “¿no sentíamos arder nuestro corazón?...”. Hay esperanza para el que tiene fe, siempre hay una alternativa, por eso nos dice Jesús: “El que crea en mí, aunque haya muerto vivirá” (Jn 11,25). Es decir, nunca es tarde para encontrar el camino, así estemos por dificultades oscuras, o por situaciones de muerte o desolación, si creemos en Él, volveremos a la vida, tendremos una nueva oportunidad de salir de la oscuridad y caminar en la luz de Cristo.

Jesús en la vida de los discípulos de Emaús, haciéndose el encontradizo, ya resucitado, hizo que se les abrieran los ojos, y ahora, caminando al lado de nuestra Arquidiócesis, de nuestra parroquia, de las comunidades y familias, puede abrirnos los ojos, primero para reconocerlo, dejarlo espiritualmente en nuestra vida y darle un sentido diferente, luego para sentarme a la mesa con él para compartir el pan partido: Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, dice el texto, para subrayar que, a pesar de su necedad, después de haber caminado junto con él, lograron redescubrir la nueva presencia del Resucitado.

Y “De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén”, darle un sentido a nuestra vida desde la perspectiva del resucitado, de Jesús que camina nuestro lado significa redireccionar de nuevo nuestra vida a Jerusalén, que para esta reflexión tiene sentido cuando descubrimos que Jerusalén significa “ciudad de la paz”.

Los discípulos de Emaús, vivieron una experiencia directa con el resucitado, iban tristes y acongojados, pero terminaron felices caminando de nuevo a la ciudad de la paz, con la alegría y el gozo de haberle dado sentido a su vida, y esto se maximizó cuando encontraron que otros también, en un lugar diferente y con otras experiencias, habían tenido el mismo efecto de un encuentro personal con El Señor: La Alegría de una vida con sentido, una vida con un propósito que va más allá de esta de vida.

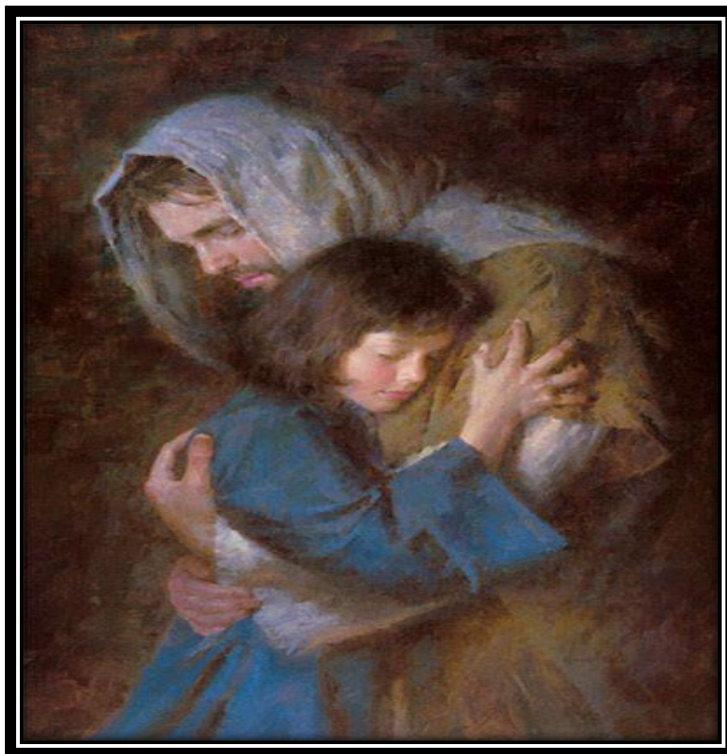
Dios nos creó y estamos de regreso hacia Él. Él, al mandarnos a este mundo, nos dio un boleto de ida y vuelta. Todo el sentido de nuestra vida está contenido en esta verdad:

estamos regresando a la casa paterna. No todo el mundo tiene la suerte de conocer esta verdad.

**Profundización personal:**

1. ¿Has sentido alguna vez a Jesús caminando contigo en medio de tus problemas?  
¿Cómo te diste cuenta de su presencia? Explica.
2. ¿Cuál es el sentido de tu vida ahora que has aceptado a Jesús en tu corazón?  
¿Cambia en algo tu vida? ¿Qué cambia? ¿Cómo cambia??
3. Escribe un propósito para tu vida que permita nunca alejarte del camino de Dios y de la compañía de Jesús Resucitado

## 6. EL REINO DE DIOS SE CONSTRUYE HOY



### **Objetivo:**

Sensibilizar a los discípulos para que se comprometan en la construcción del Reino de Dios hoy en el mundo, esperando con ansia que llegue a su plenitud en la Vida eterna.

### **Signo:**

Un corazón de papel blanco para cada uno de los participantes, significando que el Reino de Dios es un corazón limpio por construir que debe ser coloreado con nuestros propósitos para hacerlo realidad hoy.

Al finalizar la proclamación se pedirá que cada uno escriba sus propósitos para construir el Reino de Dios hoy en el Mundo.

### **Contexto situacional**

Los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente. Entre estos pecados se deben recordar, el comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza. Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y a la ausencia de los principios morales que deben regir la vida de todo hombre. Sin una referencia moral se

cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social.

Se presentan hoy diversos fenómenos sociales que necesitan del testimonio de los cristianos que deseen implanta el Reino de Dios en medio de estas realidades: El crecimiento en la violación de los derechos humanos que va en detrimento cada vez más creciente de la dignidad de la persona.

Hay hoy un fenómeno de “aporofobia” que no es otra cosa que el miedo a los pobres, de desentendimiento de las urgentes necesidades de los más pobres y marginados de la sociedad. La creciente deuda externa que produce el recorte de los gastos sociales (salud, educación, etc.) para reducir el déficit público, que permite el cierre de empresas locales que no pueden competir con las empresas multinacionales, se acrecientan los despidos y el desempleo, se reducen los salarios, se aumentan las exportaciones a costa del medio ambiente, se amplía base tributaria. La Lucha contra la corrupción que no se acaba porque cada vez es más difícil. El problema de las drogas. La carrera de armamentos. La cultura de la muerte y sociedad dominada por los poderosos. La discriminación de los pueblos indígenas y los americanos de origen africano y la problemática de los inmigrantes, son entere otros muchos problemas donde debemos implantar en Reino de Dios hoy.

### **Contenido de la proclamación:**

Debemos empezar diciendo que El Reino de Dios no es algo meramente futuro, utópico, El mismo Jesús lo hizo presente con su encarnación, con su predicación, con su pasión, con su muerte, con su resurrección y con su glorificación. Toda la vida de Jesús no habla más que del Reino de Dios. Y es en esa experiencia de vivir con Jesús, de conocerlo, amarlo, seguirlo, anunciarlo en que los cristianos nos animamos a pedir que se su Reino se desarrolle en medio de nosotros.

Hablar del Reino de Dios es un grito de esperanza que nos lleva a colaborar creando las condiciones queridas por Dios y que posibilitan un mundo de justicia y de paz. Pero la esperanza en este nuevo mundo que procede de Dios y que Dios nos promete, no nos saca ni nos aleja de este mundo. El mundo donde vivimos no es sólo malo. Dios se hizo hombre en este mundo. Jesús vivió en este mundo. Sufrió por él. Por amor lo redimió, lo salvó. En este mundo está profundamente enraizado el germen del Reino de Dios.

En el Padre Nuestro rezamos: «Venga a nosotros tu Reino», esto no es una visión apocalíptica, “finimundista” y trágica de la segunda venida de Jesús, es una plegaria de quien reza con valentía, de quien no se contenta con el presente estado del mundo. Es la oración de quien espera algo nuevo y distinto; esto se convierte en una petición revolucionaria, indica la actitud crítica y profética que debe formar a los cristianos en este mundo, que nos conduce a no diluirmos en el aquí y ahora, ni abandonarnos a fantasías irrealizables; ni dar orgullosamente la espalda al mundo, ni hundirnos en él sin espíritu crítico.

Para construir el Reino de Dios se debe centrar la atención en el pasaje mesiánico que Jesús leyó en el templo “El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor” (Lucas 4,18).

El Mesías, el Jesús encarnado, el Reino de Dios hecho experiencia viva libera a los oprimidos concretos, en el son felices los pobres, los que sufren, los que tienen hambre y los que son perseguidos, no porque su condición encierre un valor, sino porque su situación de injusticia representa un reto a la justicia del rey mesiánico.

Dios, a través de Jesús, y Jesús a través de todos y cada uno de sus discípulos ha tomado partido por ellos. El Reino como liberación del pecado pertenece al núcleo de la predicación de Jesús, del testimonio de los apóstoles y de la predicación de la Iglesia (Lc. 24,47; Hch. 2,38; 5,31; 13,38).

En Romanos 14,17, se presenta una descripción que es lo más cercano a una definición sobre el Reino de Dios: “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”. Justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, tres características que debemos promover en nuestra vida.

La justicia nos dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común. El discípulo justo, evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la rectitud habitual de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo. “Siendo juez no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande: con justicia juzgarás a tu prójimo” (Lv 19, 15). “Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo” (Col 4, 1). C.I.C. No. 1807).

Por su parte, la Paz que viene de Dios, es un fruto de la justicia, como fruto de la solidaridad. El verdadero desarrollo no puede limitarse a la multiplicación de los bienes y servicios, esto es, a lo que se posee, sino que debe contribuir a la plenitud del “ser” del hombre. La paz como fruto de la justicia, comenta: Hoy se podría decir, con la misma exactitud y análoga fuerza de inspiración bíblica (cf. Is 32,17; St 3,18), *Opus solidaritatis pax*, la paz como fruto de la solidaridad.

El gozo del Espíritu es la vida plena de los frutos del Espíritu que son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo, estos son como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” (Ga 5,22-23).

De esta manera, si queremos instaurar el Reino de Dios, como lo pedimos en el Padre Nuestro: “venga a nosotros tu Reino” debemos hacer que nuestra vida gire en torno a ese Reino, que, con nuestro pensamiento, nuestras palabras y actitudes lo hagamos presente en nuestra familia, en nuestro barrio, en nuestro trabajo, en nuestra comunidad de fe, en el mundo entero.

### **Profundización personal:**

1. Copia en tu cuaderno la cita bíblica Lucas 6,20-26.
2. ¿Cuál de estos “dichosos” es el que más vas a trabajar en tu vida?
3. Piensa y reflexiona sobre si en tu vida se está viviendo el Reino de Dios

## 7. HACIENDO DE JESÚS MI SEÑOR



### **Objetivo:**

Proclamar a Jesús como mi Señor, y Señor de todas las áreas de mi vida.

### **Signo:**

A cada uno de los participantes se le deberá entregar una lámina con una imagen de una corona, ellos en un momento de la proclamación deberán poner por detrás de la lámina las áreas de su vida en las que necesita con más fuerza que Jesús sea el Rey de su vida.

### **Contexto situacional:**

Los cristianos incoherentes suscitan escándalo porque dan un anti testimonio a quien no cree, creer y convertirse no es suficiente, se debe actuar conforme a la voluntad de Jesús. Asistimos a un escenario de hombres y mujer que aceptan que hay un Dios, que revisan y hacen un cambio de su vida de pecado, pero que no hacen de Jesús su Señor, su Rey. Podemos ver nuestros templos llenos, personas haciendo reverencia a Dios y al mismo tiempo desarrollando actividades ilícitas y dañando a su hermano.

El mundo nos interpela diciendo: «Yo creo en Dios, pero no en la Iglesia, porque ustedes cristianos dicen una cosa y hacen otra». Son palabras que «todos hemos escuchado: yo creo en Dios, pero no en ustedes». Y esto sucede «por la incoherencia» de los cristianos.

Esta realidad se pasea por nuestros grupos pastorales, por nuestras pequeñas comunidades, por nuestras casas católicas, por nuestros templos, por nuestras

parroquias. Y si los que creen en Dios no lo hacen de Jesús su Señor, no podemos esperar mucho de aquellos que son indiferentes al mensaje evangelizador.

Cuando el discípulo de Jesús no lo hace su rey, el destino del mismo es la muerte. El hombre sin Jesús como su Rey está espiritualmente muerto; cuando su vida física se acabe, él enfrentará una muerte continua—la eterna separación de Dios.

Por esto el mundo de hoy se mete en una guerra sin control que empieza en el corazón del hombre y llega a los más recónditos rincones del mundo. Hay muchos hombres y mujeres sin Jesús como su Rey y eso no genera paz, y el hombre no está en paz con sus semejantes, porque no está en paz consigo mismo, y que él está inquieto consigo mismo, porque no tiene paz con Dios.

### **Contenido de la proclamación:**

Si como cristianos bautizados hemos aceptado a Jesús como salvador, es necesario disponernos a aceptar a Jesús como Señor de nuestra vida. En un primer momento Jesús se muestra como Salvador, luego necesita aceptarse como Señor. El Don del Espíritu supone el Señorío de Jesús reconocido, confesado y aceptado efectivamente. “Sepa toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Mesías a este Jesús a quien ustedes han crucificado” (Hch. 2, 36) “Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús toda rodilla se doble y toda lengua confiese: Jesús es Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2, 9-11) “Tomaron ramos de palmas y salieron a su encuentro aclamando: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre de Yahveh, el Rey de Israel” (Jn. 12, 13) “Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor, tendrás salvación” (Rom. 10, 9) “Pero nadie puede decir: ¡Jesús es Señor!, sino por influjo del Espíritu Santo” (1Cor. 12, 3)

Rey y Señor no es un simple título; significa jefe, centro, cabeza, punto de referencia y convergencia, principio y fin, alfa y omega. Muchos han encontrado a Jesús, han experimentado el nuevo nacimiento y tienen Vida nueva. Jesús es su Salvador, pero es necesario que sea también su Señor.

Jesús, para muchos, ya está dentro de su vida, ya lo han aceptado y lo conocen; pero no es el centro, no es el Señor. Muchos han encontrado a Jesús, han experimentado el nuevo nacimiento y tienen vida nueva. Jesús es su Salvador, pero es necesario que sea también su Señor.

Jesús, para muchos, ya está dentro de su vida, ya lo han aceptado y lo conocen; pero no es el centro, no es el Señor. ¿Está Jesús fuera: desconocido o rechazado; o dentro de tu vida?

Si ya está dentro, ¿quién es el centro de tu vida: ¿tú mismo y tus intereses, o Jesús como Señor? La cruz es el símbolo de la misión, es la esencia del propósito en mi vida. Hacer de Jesús Señor y centro de nuestra vida es la manera concreta de amar a Dios sobre todas las cosas y de vivir el reinado del Espíritu Santo, señalando una relación peculiar con cada Persona Divina.

Solo el Espíritu Santo nos hace capaces de reconocer y proclamar a Jesús como Señor, y sólo el Espíritu Santo hará que esto sea más y más real y efectivo en nuestra vida. Hacer de Jesús nuestro Señor no es tarea fácil, requiere entrega, convicción y consagración total.

Especialmente en tres áreas: tiempo Efesios 5, 16, trabajo 2Tesalonicenses 3, 6 y dinero Santiago 4, 2.

Vivir efectivamente el Señorío implicaría que esté todo en su presencia, todo sintonizado con su voluntad. Es necesario también dar muerte al pecado y al egoísmo todos los días y permitir que el Señor sea el centro de todo. Esto implica poner orden en la vida e ir saliendo de toda atadura, adicción y dependencia, sometidos sólo a Él.

**Profundización personal:**

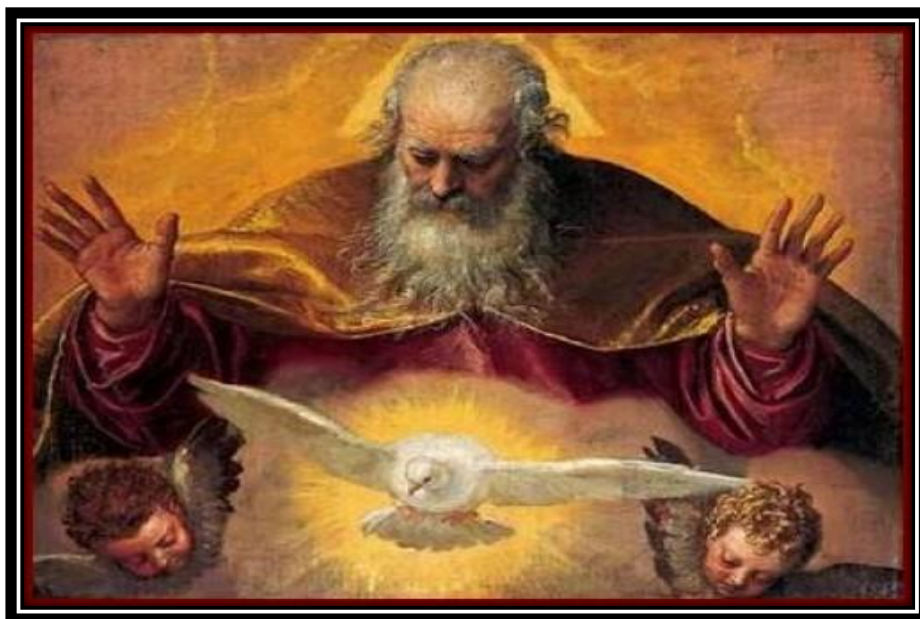
1. Analiza cuál es el centro de interés de tu vida, el motivo fundamental de todas tus aspiraciones, empresas y acciones. ¿Qué buscas y qué te mueve?

2. ¿Cuáles son las consecuencias en tu vida al aceptar a Jesús como Señor?

**Compromiso:**

Orar a tiempo y a destiempo, en todo momento para pedir a Jesús que reine en mi vida. En mis pensamientos, decisiones, miradas, palabras, sentimientos, sexualidad, caminos, acciones.

## 8. LA FUERZA DE DIOS ES EL ESPÍRITU SANTO.



### **Objetivo:**

Presentar al Espíritu Santo, quien nos capacita para vivir permanentemente la Nueva Vida.

### **Signo:**

Un globo que será entregado a cada uno de los participantes. al inicio de la proclamación se les pide observar el globo, tocarlo, manipularlo, se les pide inflar el globo y dialogar sobre los efectos que produjo el aire en el globo, sobre su forma, su belleza, su fortaleza, su libertad, etc....

### **Contexto situacional**

Discípulos sin alegría, grupos pastorales divididos, pequeñas comunidades sin vida, parroquias sin una fuerza evangelizadora constante, movimientos apostólicos lejos de una unidad eclesial, religiosos desilusionados, sacerdotes cansados y una Iglesia encerrada en sí misma.

Este panorama, aunque no es la realidad de todas las comunidades parroquiales, no está lejos de muchas realidades que se viven en nuestras parroquias donde el Evangelio se anuncia con tibieza; la autoridad, la misión se han relegado a esfuerzos sacramentalistas que no permiten avivar la fe de los creyentes.

Para un número significativo de personas Jesús es simplemente un personaje histórico, que vivió en el pasado -aunque sea un pasado reciente- y que pertenece irremediamente a ese pasado; que nos dejó, ciertamente, un magnífico ejemplo de vida y un esplendoroso mensaje doctrinal; pero, nada más. Para otros, su mensaje es

cautivador, pero se contamina por comunidades y parroquias que no dan testimonio en sus vidas de esa buena noticia que le fue entrega.

### **Contenido de la proclamación:**

Desde siempre el Padre nos ha mostrado todo su amor y ha tomado la iniciativa de comunicarse con la humanidad, Jesús dijo a sus apóstoles: “Les mando que no se ausenten de Jerusalén, sino que esperen la promesa del Padre y de la cual Yo les hablé. Ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días. Recibirán el poder al recibir sobre ustedes el Espíritu Santo y serán mis testigos hasta los confines de la tierra” (Hechos 1, 4-5-8).

Por el poder de Dios derramado sobre los creyentes, se realizará en el corazón y en la vida de los seguidores de Jesús una vida nueva y abundante: purificación, cambio de corazón, capacidad de conocer a Dios, un pueblo ungido por el poder del Espíritu para poder realizar las obras que Dios quiere en su Iglesia.

“Cuando venga el Espíritu de Verdad, que procede del Padre y que Yo enviaré de junto al Padre, Él dará testimonio de Mí y ustedes también darán testimonio” (Jn 15, 26-27).

El Señor habla de un nuevo modo de presencia del Espíritu, no sólo como huésped a quien se le conoce y mora en los que tienen fe en Jesús y son ya sus discípulos, sino como Poder de Dios para ser testigos.

Es Espíritu de Verdad:

- Dando testimonio de Jesús en el corazón del creyente
- Enseñando la palabra de Dios
- Iluminando y conduciendo a otros a la vida nueva

Es Fuerza de lo alto:

- Para dar testimonio y proclamar la Buena Nueva con unción, con valentía y poder, curando enfermos, edificando la Iglesia, creciendo espiritualmente.

La Palabra sin el Espíritu es como una semilla sembrada sin agua. El testimonio sin la Unción y el Poder del Espíritu es débil e ineficaz.

Asumir la acción del Espíritu Santo es fundamental para tu vida cristiana, para ser testigos de Jesús resucitado necesitamos dejar actuar al Espíritu Santo, aunque ya lo recibimos en el bautismo y lo renovamos en los sacramentos, debemos consciente y efectivamente dejarlo actuar para ser testigos y apóstoles de Jesús.

*Dios el padre del amor y de la misericordia nos invita a que realicemos esta novedad en nuestra vida y nos brinda el auxilio del Espíritu Santo que sostiene toda su obra, la fortalece y jamás deja que se corra con el desánimo y la monotonía. El don del Espíritu es la fuente interior de donde dimana la fuerza que el hombre necesita para vivir esta vida nueva. Un estilo nuevo, alegre, gozoso, que inunda nuestro modo de ser y de relacionarnos con los demás, son las características del cristiano que vive para dar testimonio de su amor en el mundo, un amor que es animado, fortalecido y expandido por la obra del mismo Espíritu Santo. (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

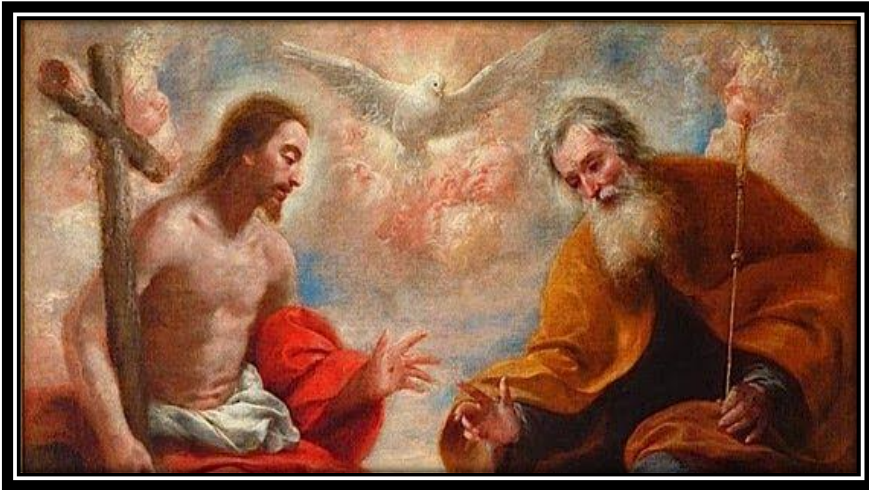
**Profundización personal:**

1. ¿Cuál es la característica de un cristiano que pasa de ser discípulo a ser testigo?
2. ¿Qué actitudes del Espíritu Santo debes asumir en tu vida para ser testigo de Jesús?

**Compromiso:**

*Comenzar a llenar la vida ordinaria, es decir, la vida de cada día, en todas sus dimensiones, con actos reales de fe (oraciones), esperanza (serenidad y confianza habituales que saben que Dios está haciendo lo Suyo) y la caridad (obras de Misericordia) (Itinerarios para la Iniciación Cristian de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016).*

## 9. UNA NUEVA VIDA EN CRISTO Y COMO CRISTO



### **Objetivo:**

Descubrir como la vida del bautismo nos marca interiormente como hijos de Dios y miembros de una Iglesia con un sello indeleble, marca y sello característicos del Espíritu Santo que nos da una nueva vida.

### **Signo:**

Un pedazo de espuma para cada participante que deberá ser entregado al inicio del anuncio y que deberá ser tomado como dentro de la proclamación como la vida de cada uno que al ser sumergida (se mete la espuma del predicador, en un vaso con agua) en el Espíritu Santo para saturarnos de sus múltiples gracias

### **Contexto Situacional:**

En medio de nuestras comunidades vemos a menudo una serie de acciones de los discípulos que no se compecede con la vida que nos ofrece el Espíritu Santo después de habernos bautizado. "Si yo digo que soy católico y voy todos los domingos a Misa', pero después con mis padres no hablo, los ancianos no me interesan, no ayudo a los pobres, no voy a ayudar a los enfermos, le doy la espalda a los migrantes... ¿qué testimonio de vida es?"

Hoy asistimos a un irrespeto a la vida y la dignidad de la persona. La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona es la base de una visión moral para la sociedad.

Se vive, en medios profundamente católicos, un desajuste acelerado de la familia, de la comunidad y de la participación, no atendemos el sitial que se merecen el matrimonio y la familia que son las instituciones centrales de la sociedad y éstas deben ser apoyadas y no minadas.

Hay una irreverencia frente a los derechos y deberes de los seres humanos, ellos son mecanismos con los cuales se puede establecer una comunidad saludable, pero irrespetándolos, aun los que nos decimos cristianos, solo promovemos una vida

indecente de todos los hombres y mujeres. Hoy para muchos de los católicos no hay una opción por los pobres e indefensos, tenemos una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt. 25,31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos.

Hoy, aún en ambientes muy católicos LA DIGNIDAD DEL TRABAJO Y LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES es irrespetada en sus más mínimos estándares, no comprendemos que el trabajo es más que una forma de ganarse la vida, es una forma de participar continuamente en la obra creadora de Dios.

La falta de la solidaridad, sobre todo en los católicos no propicia búsquedas de caminos de paz, en el mero centro de la virtud de la solidaridad está la búsqueda de la justicia y la paz. El Papa Paulo VI nos dijo: "si quieres paz, trabaja por la justicia"

E indudablemente hoy más que nunca asistimos a un descuido por la creación, y su cuidado se nos ha convertido en un slogan, y no entendemos que este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

### **Contenido de la Proclamación:**

El Espíritu Santo asiste a la comunidad cristiana cuando sus miembros sienten el rechazo del mundo, es decir, el odio de los poderes hostiles a Dios, que provoca el anuncio del Evangelio. En estas situaciones, el Paráclito o Defensor, nombre que Jesús dio al Espíritu Santo, da testimonio mediante la Iglesia y los cristianos, del pecado que comete el mundo al no creer en Jesús. Reivindica también la inocencia de Cristo y la justicia de su causa. Y confirma la derrota del Maligno por la muerte de Jesús. (Jn. 15, 26; 16, 8-11).

El Espíritu Santo congrega constantemente a los cristianos en la Iglesia y hace brotar y renueva la comunión de los creyentes con Dios y entre sí. San Pablo atribuye esa comunión al Espíritu Santo.

Es verdad: el Espíritu Santo es el don de Dios para que nos unamos y es El mismo quien nos une y nos mantiene en la Iglesia. Gracias al Espíritu Santo, el cristiano entra y vive en comunión con Cristo, que es el gran regalo del amor del Padre a los hombres. Y, por el Espíritu Santo, el cristiano participa de la vida de Dios, es Hijo de Dios: el Espíritu Santo impulsa al cristiano en su interior a dirigirse a Dios con confianza y a llamarle - con Jesús, el Hijo - Abba, esto es, Padre.

El Espíritu Santo ilumina e impulsa al hombre para que crea en Jesucristo como en su Señor, confíe en el Padre, acoja su amor y cumpla su voluntad. De este modo, el Espíritu Santo va conformando, dentro de la Iglesia, al cristiano con Jesucristo, el Hijo, y lo va renovando día a día hasta que alcance el modo de ser Jesucristo resucitado. (1 Cor. 12, 3; Rm. 8, 29)

Esta nueva vida que suscita el Espíritu Santo en el discípulo se ve asistida por el Espíritu Santo haciendo que el con la fuerza de sus dones el discípulo llega muy lejos y con poca fatiga. No olvidemos que el puerto es Jesucristo. Para llegar a las grandes metas necesitamos el impulso del Espíritu. Tradicionalmente se mencionan los siete dones: inteligencia, sabiduría, ciencia, consejo, fortaleza, piedad y temor de Dios. Los

dones son necesarios para nuestra santificación como personas bautizadas, por eso a diferencia de los carismas los recibimos como semillas en el bautismo y debemos abrirnos a su desarrollo y crecimiento por la acción del Espíritu. Vivir a nivel de dones es dejar que el Espíritu Santo sea quien dirija y conduzca, programe el itinerario y la velocidad de tu camino.

Por su parte el Espíritu Santo nos permite unos frutos: Caridad. Gozo. Paz. Paciencia. Longanimidad. Bondad. Benignidad. Mansedumbre. Fe. Modestia. Continencia. Castidad. Ellos son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna.

Los frutos del Espíritu Santo no son algo propio, sino que es algo que el mismo Espíritu Santo forma en nosotros. Y para que pueda formar estos frutos es necesario dejarlo entrar en nuestra vida. Es el Espíritu de Dios el que hará germinar desde dentro de nosotros aquellos frutos (resultados) que provienen de la unión y cercanía que tengamos con el mismo Dios.

Mientras tanto los carismas son dones Ministeriales que dan una fuerza muy especial a la evangelización, también son dones espirituales especiales que el señor nos da para edificar la comunidad para construir la Iglesia, Dios los concede de forma incomparable dentro de la Iglesia, por los méritos de Cristo, para el bien común, y para la renovación y construcción y utilidad de la Iglesia. En cada carisma el Espíritu revela su presencia con un don que también es un servicio.

Con esta asistencia del Espíritu Santo el discípulo está preparado para evangelizar el ámbito social que significa infundir en el corazón de los hombres la carga de significado y de liberación del Evangelio, para promover así una sociedad a medida del hombre en cuanto que es medida de Cristo: es construir una ciudad del hombre más humana porque es conforme al Reino de Dios

De esta manera la evangelización y el testimonio y acción de los discípulos ayuda a lo social para que vuelva a encontrar su dignidad y el sentido de su realización. Le pide que viva según aquella humanidad que Jesucristo sube la Cruz, vence el mal con el bien, con el perdón, con la justicia más grande que es el amor. Ofrece la oportunidad de construir una sociedad más justa y pacífica, no mediante la violencia y los ejércitos, sino gracias al don de sí, haciéndose cargo del bien común, bien de todos, especialmente de los más pobres.

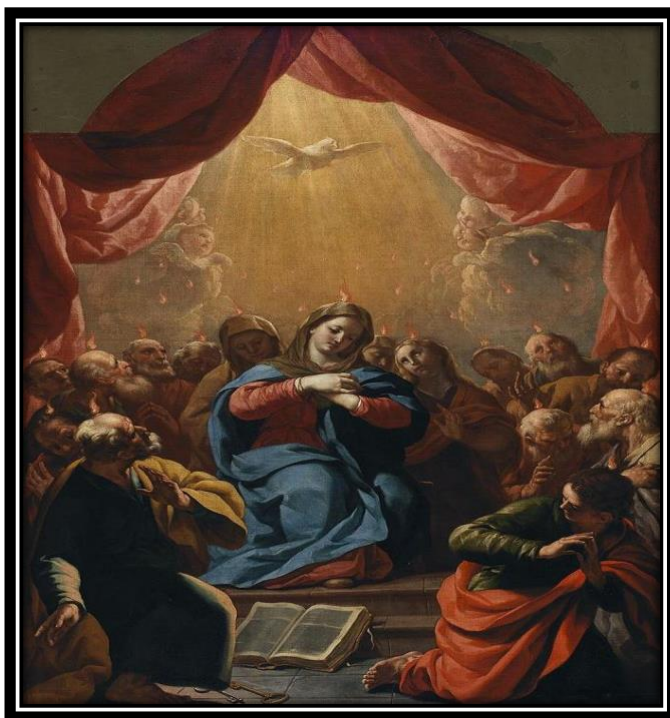
### **Profundización personal:**

Busca, en tu barrio o comuna, ambientes diferentes a los de la parroquia, donde puedas con tu testimonio de vida y acción evangelizadora, ayudar a la comunidad a encontrar un camino de justicia, reconciliación y la paz. ¿Qué pasa en ese ambiente?, ¿Cuáles son los causantes de la injusticia?, ¿Qué puede aportar el Evangelio a solucionar la problemática? Elabora un plan de acción para que tú lo trabajes en ese ambiente.

### **Compromiso:**

De hoy en adelante veré al mundo con los ojos del Evangelio, y no seré indiferente a los sufrimientos de los hombres y mujeres y actuaré conforme los frutos, dones y carismas que el Espíritu Santo me da para hacer presente en el Reino de Dios en medio de la humanidad.

## 10. LA COMUNIDAD LUGAR CONCRETO PARA VIVIR EL REINO.



### **Objetivo:**

Vivenciar que sólo en comunidad podemos crecer y perseverar en la vida en el Espíritu.

### **Signo:**

Se hará un rompecabezas con la frase: Todos Hacemos la Comunidad, a cada participante se le dará una parte del juego, y en un momento que el proclamador diga, deberán formar el rompecabezas y dialogar sobre lo que esto significa para cada uno.

### **Contexto situacional**

Si bien somos seres en sociedad que no podemos vivir aislados, cada vez menos queremos compartir con otros, el mundo industrializado, tecnologizado, urbanizado, economizado, y deshumanizado, nos ha llevado a vivir en medio de ciudades de cemento donde cada vez se comparte menos.

Unidades residenciales con todos los servicios en sus entornos, vehículos particulares a todo precio que alejan al individuo del servicio público, tecnología mediática que impide la mirada a los ojos, servicios virtuales que invitan a no caminar los parques, percepción de inseguridad que no nos deja disfrutar las calles, Iglesias electrónicas que no facilitan el encuentro con el otro, espiritualidades individualistas que deshumanizan las relaciones, y un agresivo individualismo son el pan nuestro de cada día.

El modelo de aldea global acuñado hace ya varios años crea ya *“fugaces ciudades-modelo que no cubren las expectativas del ciudadano local. El propio capitalismo se ha encargado de difundir escenarios ideales mediante planes, programas y proyectos urbanos que conciben la ciudad como una mercancía de consumo. Se trata de vender la urbe a cualquier precio, de hacerla rentable a los ojos del consumidor y, sobre todo, del inversionista. Así, bajo la estela del discurso apócrifo de un supuesto desarrollo urbano”*, pero que poco tiene en cuenta la felicidad del ser humano, esta se vende o trafica para agigantar los capitales económicos de grandes multinacionales.

Todo esto en perjuicio de una vida sana, de una vida en comunidad, que privilegie la cultura del encuentro fraterno de seres humanos que comparten una misma tierra. Esta realidad reta a los cristianos a mostrar paradigmas de vida en comunidad que se conviertan en modelo sostenible y rentable de vida plena y feliz.

### **Contenido de la proclamación:**

*Cuando Pedro hizo su primera famosa intervención de Pentecostés, los que acogieron el Kerigma y creyeron en Jesucristo, muerto y resucitado, guiados por los apóstoles, es decir por la Iglesia misma, comenzaron un camino, conocimiento y conversión y una vez iniciados convenientemente en lo básico y fundamental de la fe y la vida que brotan del evangelio, fueron bautizados y acogidos en la comunidad cristiana (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*

El caminar con Cristo como discípulos nos va llevando por un camino de identificación con su proyecto de Reino que pasa por el Encuentro, la Conversión, el Discipulado y nos lleva a hacer parte de una comunidad.

El nacido de nuevo se va adentrando más en su vida cristiana cuando participa y vive del misterio pascual, es allí donde él comienza a permanecer unido a Cristo “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece unido a Mí y Yo unido a él da mucho fruto, pues sin Mí no pueden ustedes hacer nada” Juan 15, 5.

Jesús presenta la hermosa analogía de la vid y las ramas. La relación de Jesús con el Padre es el modelo para la relación de los discípulos con Jesús. Jesús ama a los discípulos de la misma manera que el Padre lo ama a Él. Por otro lado, los discípulos deben obedecer sus mandamientos, así como Él obedeció los mandamientos de Su Padre. Al tener vida en Jesús somos templos vivos del Espíritu Santo, pero la voluntad de Dios es que permanezcamos llenos del Espíritu Santo y esto no es por una sola vez, esto debe pedirse diariamente. Recordemos lo que San Pablo enseñó a los Efesios “No se embriaguen con vino que lleva al libertinaje y al descontrol sino más bien sean llenos una y otra vez con el Espíritu” (Efesios 5, 18).

La Palabra de Dios nos lleva mirar a las primeras comunidades para aprender de ellas:

Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la Fracción del Pan y a las oraciones... Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común: (Hech 2, 42-44).

Los que se convirtieron aquella mañana de Pentecostés y recibieron el Espíritu Santo de la Promesa, se congregaron inmediatamente en comunidad, porque era la única forma de perseverar en la Nueva Vida.

Se nace a la Nueva Vida por la gracia de Dios, pero sólo crecemos hasta la estatura de Cristo en la Iglesia, donde Dios nos ofrece los medios de crecimiento, especialmente los sacramentos. Dios ya nos salvó hace dos mil años, pero necesitamos que la luz de la salvación llegue hasta nosotros que estamos lejos en el tiempo y el espacio.

La Iglesia, es sacramento de salvación a través de la cual se hacen presentes y efectivos los méritos de la muerte y resurrección de Cristo Jesús.

La vida en comunidad (Mt 18, 19-20) Para qué y por qué necesitamos comunidad:

1º Para orar Apoyo mutuo. La oración de los demás edifica la nuestra. La oración comunitaria tiene más poder. La mejor oración comunitaria: La Eucaristía.

2º Para recibir, vivir y estudiar la Palabra. Aunque es cierto que la Iglesia nace de la Palabra de Dios, es igualmente verdadero que es la Iglesia quien da la Palabra, de manera especial en la Liturgia y Sacramentos. Esta palabra es el alimento para crecer (Mt 4, 4). No nos gusta comer solos. Se pierde el apetito. Para gustar la Palabra, necesitamos la comunidad.

3º Para evangelizar Estamos llamados a testificar la Nueva Vida. Pero solamente somos evangelizadores en comunidad (Mt 10, 1).

4º Para crecer en los dones y frutos del Espíritu Los carismas y los frutos aparecen y crecen en ambiente de comunidad.

La Nueva Vida que hemos recibido con el Bautismo en el Espíritu Santo necesita del abrigo de los demás para sobrevivir, perseverar y crecer en los dones carismáticos y así poder llegar todos juntos hasta la patria celestial. De otra forma moriríamos durante la noche de la soledad.

Sólo en comunidad podemos perseverar hasta la segunda y gloriosa venida de nuestro Salvador y Señor, Cristo Jesús, mientras exclamamos: Maranathá, ven Señor Jesús.

Jesús llamó al Espíritu Santo el "Espíritu de Verdad". La persona y la obra del Espíritu es auténtica y real. El Espíritu no nos guiará en contra de la verdad de Jesús acerca de nosotros. La verdad nos duele cuando nos la dicen, pero es necesaria para nuestro crecimiento espiritual. Sólo los que están comprometidos con la verdad crecen, y ésta se manifiesta en la obediencia.

Es el Espíritu Santo quien nos da la convicción de pecado, y escuchando Su voz es que escuchamos a Jesús para permanecer en Él. Es el Espíritu Santo el que proporciona un sentido real de lo sobrenatural, sólo aquellos que entran en una relación con Jesús y se entregan a la guía y consuelo del Espíritu Santo pueden permanecer en Jesús.

Las condiciones para permanecer llenos del Espíritu Santo son:

Conversión: como actitud permanente y renovada, rechazando todo pecado, no reavivando resentimientos, no reincidir en las obras de Satanás.

Fe viva en Jesús: en comunión fraterna en el estudio de la Palabra de Dios, en la oración y en la participación en la Eucaristía.

Señorío de Jesús: debe ser efectivo en cada aspecto de nuestra vida rindiendo nuestro ser y nuestra vida entera a nuestro Salvador, renunciando a todo apego, adicción a cosas o situaciones de las que somos esclavos, aunque no sean propiamente pecaminosas.

La relación de Jesús con el mundo tiene su similitud con la relación de los discípulos con los no creyentes (Juan 15, 18). Los valores del mundo a menudo son opuestos a los valores de Dios; a veces, están en conflicto directo. De este modo, los discípulos necesitan estar listos para enfrentar la hostilidad del mundo.

### **Profundización personal:**

Leer romanos 12 y responder

1. ¿A qué estás dispuesto a morir para que la vida en tu comunidad sea mas feliz?
2. ¿Cuál sería tu mayor aporte para que la vida en comunidad se vea más fortalecida?

### **Compromiso:**

*Revisar mis experiencias “comunitarias” de todos los días. ¿Qué apporto a la construcción de comunidad donde vivo, donde trabajo, donde me divierto? ¿Qué me aportan los otros? ¿cómo mejorar esos grupos para que se nutran del espíritu de la comunidad cristiana? (Itinerarios para la Iniciación Cristiana de Adultos, Muéstranos al Padre, CEC, 2016)*